



Patrick Kron, presidente y consejero delegado de Alstom.

Tras un tira y afloja en las negociaciones, y pese a un acuerdo preliminar firmado con General Electric para la compra de su División de Energía que dejó fuera a Siemens, el presidente francés, François Hollande, vuelve sobre sus pasos y se da un nuevo plazo hasta finales de mes a la espera de que ambas compañías mejoren

sus ofertas. El Ejecutivo considera que la oferta no es lo suficientemente buena en su forma actual y muestra su preocupación ante "la separación y el aislamiento que la oferta de General Electric supondría para la división de transporte ferroviario de Alstom. Según el mercado, la abultada deuda de Alstom hace inviable la empresa.

El Gobierno francés se da un mes para reconsiderar las ofertas

Alstom se debate entre Siemens y General Electric

■ M. N.

Francia quiere dejar claro que no está dispuesta a vender Alstom a cualquier precio y que hará todo lo que esté en su mano para que el grupo industrial francés se quede en Europa.

Tras un tira y afloja en las negociaciones, y pese a un acuerdo preliminar firmado con General Electric a finales de abril que dejó fuera a Siemens, el presidente francés, François Hollande, ha dado marcha atrás y se da un nuevo plazo hasta finales de mes para analizar las ofertas de ambas compañías.

El ejecutivo francés rechaza por segunda vez la oferta del grupo estadounidense porque "no es lo suficientemente buena en su forma actual". En una carta enviada por el ministro de Economía francés, Arnaud Montebourg, al presidente de General Electric, Jeff Immelt, para comunicar su decisión, el gobierno muestra así su preocupación ante "la separación y el aislamiento que la oferta del gigante estadounidense supondría para la división de Alstom de transporte ferroviario y apuesta por conseguir "mejores ofertas" para la empresa considerada emblemática. "Sería altamente deseable garantizar un futuro mundial seguro a Alstom Transport por la cesión a esta entidad de las actividades de transporte de General Electric, incluyendo trenes de flete y señalización que representan un volumen de negocios de 3.900 millones de dólares".

Política y mercado

La venta de Alstom viene marcada por un halo político dado el interés mostrado por el gobierno en unir el futuro del grupo a la empresa alemana Siemens. Alstom es un símbolo de la industria francesa, ha advertido el ministro de Economía, Arnaud Montebourg, y mantendrá una vigilancia "patriótica". Además, el gobierno busca que la operación no destruya empleo en Francia, garantice la inversión del grupo y manten-

ga los centros de decisión en el país.

La perspectiva de los mercados difiere bastante. Gisela Turazzini, co fundadora y ceo de Blackbird, no cree que la venta de Alstom sea "una decisión estratégica del gobierno francés, sino un problema específico". "El gobierno francés está interesado en desprenderse de Alstom al mejor precio", dice esta experta. Y "a pesar de la interesante oferta de General Electric por la división eléctrica, por un total de 13.500 millones de dólares, Francia está buscando en Siemens, una contrapropuesta que iguale o supere la de General Electric, puesto que sus intenciones pasan por dejar el capital social en Europa. Siemens junto con Alstom, formaría un gigante en energía y transporte", señala. Se tome la decisión que se tome, dice Gisela Turazzini, "es muy interesante que Francia se deshaga de Alstom, puesto que es un negocio abocado a la quiebra, como ha venido demostrando durante la última década".

Resultados negativos

En su opinión, "Alstom es una compañía que tradicionalmente ha demostrado tener experiencia para perder dinero. En 2004 tuvo serios problemas operativos y acometió una importantísima ampliación de capital que llevó en volandas a la empresa a recuperar un 1.400% en Bolsa. Sin embargo, los obstáculos han vuelto puesto que no está dirigida de manera correcta y su abultada deuda hace inviable la empresa por lo que se han planteado la desmantelación de la compañía". Según la ceo de Blackbird, es una

"Ambas compañías quieren dar un golpe en la mesa de su sector. Y con la adquisición del gigante francés podrían conseguirlo", según Juan Enrique Cadiñanos, de Millard Equity

buena decisión, puesto que "la privatización permitirá mantener los puestos de trabajo y liquidar un problema que es cíclico".

Por otra parte, Europa se ha con-

vertido en un caldo de cultivo propicio para los movimientos corporativos internacionales. "La compañía francesa se ha convertido en la excusa perfecta para que gigantes del

EVOLUCIÓN BURSÁTIL



Las joyas de la corona

■ La resistencia de Francia a vender las joyas de la corona no es nueva. Tampoco en el caso de Alstom. En 2004, con Nicolas Sarkozy, como ministro de Economía rescató a Alstom de la quiebra adquiriendo el 21% de sus acciones y al contrario de la postura actual se opuso a la intención de compra de Siemens. Dos años después las acciones fueron vendidas al grupo Bouygues por 2.000 millones de euros que en la actualidad controla el 29,4% del grupo. Aunque el Estado francés solo tiene alrededor del 1% del grupo industrial, cualquier cambio

pasa por sus manos por tratarse de un sector estratégico y del empleo de 18.000 trabajadores. El Ejecutivo quiere que este emblemático grupo industrial, con una plantilla de 93.000 personas de las que 18.000 trabajan en Francia, se alíe con Siemens y que nazcan dos "campeones" europeos del transporte y de la energía. Mediante un intercambio de activos el grupo francés pasaría a ser líder en elementos de transporte mientras que Siemens se centraría en el área de energía. La "vía de una estrategia autónoma,

aplicada en los últimos diez años se ha convertido en arriesgada y peligrosa" según ha señalado el presidente y consejero delegado de Alstom, Patrick Kron, en una entrevista en el diario Le Monde. En su opinión, "la solución, más que una alianza o una fusión, pasará por la venta lisa y llanamente del negocio dedicado a la producción eléctrica" que representa el 70% de la actividad de Alstom. El grupo no pasa por sus mejores momentos y desde 2013 sufre una fuerte caída de los pedidos al tiempo que afronta una elevada deuda.

sector como General Electric o Siemens consigan hacerse con los servicios de la empresa francesa para expandir su potencial de inversión, dice Juan Enrique Cadiñanos, director de operaciones y jefe de mesa de la firma de servicios de inversión Millard Equity. En su opinión, "ambas compañías quieren hacerse un hueco y dar un golpe en la mesa de su sector. Y con la adquisición del gigante francés podrían conseguirlo". La más beneficiada sería General Electric, en su opinión, "por el salto cualitativo que supone el paso a Europa, ya que le daría un margen de mejora bastante grande".

Sobrecompra acumulada

La comunicación formal de la oferta de General Electric y el interés de Siemens han elevado la cotización del grupo francés un 9,3% hasta situar su valoración en 29,52 euros por acción antes de que fuera suspendida de cotización en la Bolsa desde el 24 al 30 de abril. "Técnicamente es posible que veamos movimientos de recortes, tanto por la sobrecompra acumulada, como por la cercanía a niveles de resistencia por la directriz bajista de medio plazo", según Cadiñanos. "En las próximas sesiones me mantendría al margen del valor de la espera de ver próximos movimientos", recomienda este experto.

Según los analistas del banco estadounidense Citi "las perspectivas inciertas de la economía mundial podrían resultar un riesgo significativo en las ganancias de la compañías en los próximos 18 meses". Citi recomienda comprar y fija un precio objetivo de 31 euros por acción para Alstom con un retorno estimado del 18%.

Frente a los dos grandes competidores mundiales, Alstom no da la talla, según Christopher Dembick, analista de Saxo Bank. "Pese a presentar unas cuentas aparentemente saneadas, se enfrenta a graves problemas de liquidez. El año pasa-

"Es interesante que Francia se deshaga de Alstom, puesto que es un negocio abocado a la quiebra", según Gisela Turazzini, de Blackbird

do el valor de sus acciones cayó en la Bolsa un 20%.

Alstom mantiene abiertas las puertas a los dos compradores, pero no oculta su inclinación por General Electric. El presidente del grupo francés, Patrick Kron, reconoció durante la presentación de los resultados anuales que intenta que General Electric mejore su oferta. En concreto, busca una solución para la rama de transporte, que fabrica trenes de alta velocidad e infraestructura ferroviaria, entre otros, que inicialmente no despertó el interés del gigante estadounidense. El consejo de administración de Alstom, se pronunció a favor de la oferta en firma de 12.350 millones de euros de General Electric, si bien asegura que tiene en cuenta el interés mostrado por Siemens con una propuesta alternativa. "Siemens siempre tendrá un acceso equilibrado a la información para que, en el caso que lo considere, poder presentar una oferta firme.

Las condiciones macroeconómicas siguen pesando sobre los resultados del grupo en un contexto económico "aún poco esperanzador en los países maduros" y en particular con problemas en su actividad dedicada a las centrales térmicas", ha reconocido la empresa con motivo de la publicación de los resultados del último ejercicio fiscal abril 2013-marzo 2014 la semana pasada. Alstom registró una caída del beneficio neto del 28 %, hasta 556 millones de euros, y no repartirá dividendos a sus accionistas.